

BYUNG CHUL HAN : EL LENGUAJE ESTÁ SIENDO SILENCIADO.

Por: Niels Boeing y Andreas Lebert. BLOGHEMIA. 03/11/2020

“La felicidad no es un estado al que apunto”

Se le ve como una estrella en ascenso en su profesión, que puede derribar las estructuras de pensamiento que sustentan nuestra existencia cotidiana con unas pocas frases. Por esto, es admirado y atacado. Una conversación con el filósofo berlinés Byung-Chun Han.

Byung-Chun Han ha propuesto el Café Liebling en Prenzlauer Berg como lugar de encuentro. El filósofo reticente enseña en la Universität der Künste (**Universidad de las Artes**) en Berlín y ha hecho olas con libros sobre Fatigue Society y Transparency Society. Evita las entrevistas.

El tiempo acordado para esta reunión pasó hace diez minutos. ¿Nos ha dejado plantado? Entonces Han viene en bicicleta por la calle. Se sienta y pide una coca.

ZEIT Wissen: ¿De dónde acaba de venir?

Byung-Chul Han: Mi escritorio, como siempre.

ZEIT Wissen: ¿En qué estás trabajando?

Han: Estoy escribiendo un nuevo libro sobre belleza. Decidí hacerlo después de leer una entrevista con Botho Strauss. Cuando se le preguntó qué extrañaba, Botho Strauss respondió: “belleza”. No dijo nada más, extraño la belleza y la entendí. Entonces pensé, escribiré un libro sobre belleza.

ZEIT Wissen: Entonces estás pensando en la belleza. ¿Cómo se ve este pensamiento?

Han: Pensar consiste en percibir similitudes. A menudo experimento que de repente percibo similitudes entre eventos, entre un evento actual y un evento en el pasado, o entre cosas que están sucediendo al mismo tiempo. Persigo estas relaciones.

ZEIT Wissen: ¿Y qué crees que es la belleza?

Han: Percibo una conexión entre diferentes cosas que están sucediendo hoy o que son populares hoy. Por ejemplo, la depilación brasileña, las esculturas de Jeff Koons y el iPhone.

ZEIT Wissen: ¿Está comparando la eliminación del vello corporal con un teléfono inteligente y un artista?

Niels Boeing y Andreas Lebert anticiparon que la visión del mundo del filósofo Byung-Chul Han los pondría de un humor bastante oscuro, pero después de cuatro horas de conversación, el ambiente era casi eufórico. Quizás esto sea una prueba de la teoría de Han de que es principalmente un exceso de positividad lo que causa la depresión.

Han: La característica común es fácil de ver: se trata de suavidad. Esta suavidad caracteriza nuestro presente. ¿Conoces el G Flex, un teléfono inteligente fabricado por LG? Este smartphone tiene un revestimiento muy especial: si se raya, desaparecen al poco tiempo, por lo que tiene una piel autocurativa, casi orgánica. Esto significa que el teléfono inteligente permanece totalmente fluido. Me pregunto, ¿por qué importarían unos pocos rasguños en un objeto? ¿Por qué este esfuerzo por una superficie lisa? Y ahí tenemos una conexión entre el teléfono inteligente suave, la piel suave y el amor.

ZEIT Wissen: ¿Amor? Por favor explique.

Han: Esa superficie lisa en el teléfono inteligente es una piel que no es vulnerable, que evita todas las lesiones. ¿Y no es cierto que cuando se trata de amor, también evitamos lastimarnos estos días? No queremos ser vulnerables, evitamos lastimar o ser lastimados de cualquier forma. El amor requiere mucho compromiso, pero evitamos este compromiso, porque conduce al daño. Evitamos la pasión y el enamoramiento duele demasiado.

Enamorarse ya no está permitido, en francés se diría “tomber amoureux”. Esta caída es demasiado negativa, de hecho es una lesión que debe evitarse. Veo un vínculo con otra idea ...

Vivimos en la era del “Me gusta”. No hay un botón de “No me gusta” en Facebook, solo hay “Me gusta”, y este “Me gusta” acelera la comunicación, mientras que “No me gusta” la ralentiza. De manera similar, ser herido ralentiza la comunicación. Incluso el arte ya no quiere lastimar a nadie hoy. En las esculturas de Jeff Koons, no hay lesiones, roturas, grietas, fracturas, bordes afilados, ni siquiera costuras. Todo fluye en transiciones suaves y fluidas. Todo parece redondeado, pulido, suavizado: el arte de Jeff Koons son superficies lisas. Hoy en día está surgiendo una cultura de simpatía. Puedo aplicar eso a la política también.

ZEIT Wissen: ¿Quiere decir que la política es fluida?

Han: Los políticos también evitan cualquier tipo de compromiso. Lo que está evolucionando es la política de simpatía. ¿Qué político es un ejemplo de esta simpatía? Quizás Angela Merkel. Por eso es tan popular. Ella obviamente no tiene convicciones, no tiene visión. Mantiene un ojo en la opinión pública y, si cambia, también cambia de opinión. Después de la catástrofe nuclear en Fukushima, de repente se opuso a la energía nuclear. También se podría decir que es resbaladiza como una anguila. Así que hoy realmente nos enfrentamos a una política fluida. Existe una conexión interesante entre piel suave, arte suave y política suave. Sin embargo, en el sentido enfático, la acción política requiere visión y compromiso. Debe ser capaz de hacer daño. Pero la política fluida de hoy no hace eso. No es solo Angela Merkel, ninguno de los políticos de hoy puede hacerlo. Son sólo los simpáticos secuaces del sistema. Reparar cualquier pieza donde el sistema falla, y lo hacen con la ilusión de que no hay alternativa. Pero la política debe ofrecer alternativas, de lo contrario no es diferente a una dictadura. Hoy vivimos bajo una dictadura del neoliberalismo. En el neoliberalismo, todos somos emprendedores. En la época de Marx, el capitalismo tenía una estructura de trabajo completamente diferente. La economía consistía en dueños de fábricas y trabajadores de fábricas, y

ningún trabajador de fábrica era un empresario por sí mismo. Hubo explotación externa. Hoy nos explotamos, yo me exploto bajo la ilusión de que me estoy expresando.

“La libertad es lo opuesto a la compulsión”

ZEIT Wissen: El término neoliberalismo, por lo tanto, se ve con frecuencia como un arma de izquierda.

Han: Eso no es correcto. El neoliberalismo describe muy bien el estado de la sociedad actual, porque se trata de explotar la libertad. El sistema se esfuerza por aumentar la productividad, por lo que pasa de explotar a otros a explotarse a sí mismo, porque esto genera más eficiencia y más productividad, todo bajo el disfraz de libertad.

ZEIT Wissen: Su análisis no es muy alentador. Nos explotamos, no arriesgamos nada, ni en el amor ni en la política, y no queremos ser heridos ni heridos.

Han: Lo siento, pero esos son hechos.

ZEIT Wissen: ¿Cómo puede un individuo en esta sociedad encontrar la felicidad? ¿Deberíamos estar más comprometidos con nuestros ideales?

Han: El sistema lo hace difícil. Ni siquiera sabemos lo que queremos. Las necesidades que percibo como mis necesidades, no son mis necesidades. Tomemos, por ejemplo, Primark, la tienda de descuento de ropa. La gente organiza coches compartidos porque no hay una tienda Primark en todas las ciudades. Luego llegan y prácticamente saquean la tienda. Recientemente había un artículo de periódico sobre una niña: cuando se enteró de que Primark estaba abriendo una tienda al lado de C&A en Alexanderplatz [Berlín], gritó de alegría y dijo, si hay un Primark aquí, entonces mi vida es perfecta. ¿Es esta vida realmente una vida perfecta para ella, o es una ilusión generada por la cultura de consumo? Veamos exactamente lo que está sucediendo aquí. Las chicas compran cientos de vestidos, cada vestido cuesta tal vez cinco euros, lo que en sí mismo es una locura, porque la gente muere por esta ropa en países como Bangladesh si una fábrica de ropa colapsa. Estas chicas compran cien vestidos, pero apenas los usan. ¿Sabes lo que hacen con ellos?

ZEIT Wissen: Muestran esta ropa en YouTube, en videos de transporte.

Han: ¡ Exactamente, anuncian! Hacen montones de videos en los que enchufan la

ropa que han comprado y juegan a ser modelos. Cada video de YouTube se ve medio millón de veces. Los consumidores compran ropa y otras cosas, pero no las usan, las publicitan y estos anuncios generan nuevos consumos. En otras palabras, se trata de un consumo absoluto desconectado del uso de las cosas. Las empresas han delegado la publicidad a los consumidores. Ellos mismos ya no se anuncian. Es un sistema perfecto.

ZEIT Wissen: ¿Deberíamos protestar contra eso?

Han: ¿Por qué debería protestar si llega Primark y hace mi vida perfecta?

ZEIT Wissen: “La libertad habrá sido un episodio”, escribe en su nuevo libro, Psychopolitik [Psychopolitics]. ¿Por qué?

Han: La libertad es lo opuesto a la compulsión. Si subconscientemente ve la compulsión a la que está sujeto como libertad, entonces ese es el fin de la libertad. Por eso estamos en crisis. La crisis de la libertad es que percibimos la compulsión como libertad, por lo que no es posible la resistencia. Si me obligas a hacer algo, puedo luchar contra esta compulsión externa. Pero si ya no hay un oponente que me obligue a hacer algo, entonces no puede haber resistencia. Por eso elegí el lema para el comienzo de mi libro: “protégeme de lo que quiero”, la frase que hizo famosa la artista Jenny Holzer.

ZEIT Wissen: ¿Entonces tenemos que protegernos de nosotros mismos?

Han: Si un sistema ataca mi libertad, entonces tengo que resistir. Lo péfido es que el sistema de hoy no ataca la libertad, sino que la instrumentaliza. Por ejemplo: cuando hubo un censo en la década de 1980, hubo manifestaciones. Incluso hubo una bomba en una oficina gubernamental. La gente salió a las calles porque tenía un enemigo en el estado que quería quitarles información en contra de su voluntad. Hoy, entregamos más datos sobre nosotros mismos que nunca. ¿Por qué no hay protesta por eso? Porque en comparación con entonces, nos sentimos libres. En ese momento, la gente sentía que su libertad estaba siendo atacada o reducida, y por eso salieron a las calles. Hoy, nos sentimos libres y entregamos nuestros datos de forma voluntaria.

ZEIT Wissen: Quizás porque los teléfonos inteligentes pueden ayudarnos a llegar a donde queremos ir. Consideramos que el beneficio es mayor que el daño.

Han: Tal vez, pero en su estructura, esta sociedad no es diferente del feudalismo medieval. Estamos en servidumbre. Los señores feudales digitales como Facebook

nos dan tierra y dicen: ábrala, y puedes tenerla gratis. Y lo aramos como locos, esta tierra. Al final, llegan los señores feudales y se llevan la cosecha. Esta es una explotación de la comunicación. Nos comunicamos entre nosotros y nos sentimos libres. Los señores feudales ganan dinero con esta comunicación y los servicios secretos la controlan. Este sistema es extremadamente eficiente. No hay protesta en su contra, porque vivimos en un sistema que explota la libertad.

“La sociedad digital de hoy no es una sociedad sin clases”

ZEIT Wissen: ¿Cómo lo afronta personalmente?

Han: Como todos los demás, me siento incómodo cuando no estoy conectado, por supuesto. Yo también soy una víctima. Sin toda esta comunicación digital, no puedo hacer mi trabajo, como profesor o como escritor. Todos están involucrados, integrados.

ZEIT Wissen: ¿Qué papel juegan las tecnologías de Big Data?

Han: Uno importante, porque Big Data no solo se usa para vigilancia, sino particularmente para controlar el comportamiento humano. Y si se controla la conducta humana, si se manipulan totalmente las decisiones que tomamos con la sensación de ser libres, entonces nuestro libre albedrío está en peligro. En otras palabras, Big Data desafía nuestro libre albedrío.

ZEIT Wissen: Escribiste que Big Data da lugar a una nueva sociedad de clases.

Han: La sociedad digital de hoy no es una sociedad sin clases. Tomemos, por ejemplo, Acxiom, la empresa de datos: divide a las personas en categorías. La última categoría es "residuos". Acxiom intercambia datos de unos 300 millones de ciudadanos estadounidenses, que son casi todos. A estas alturas, la empresa sabe más sobre los ciudadanos estadounidenses que el FBI, probablemente incluso más que la NSA. En Acxiom, las personas se dividen en setenta categorías, y se ofrecen en un catálogo como productos de venta al por menor, y puedes comprar uno para cada tipo de necesidad. Los consumidores con un alto valor de mercado se encuentran en el grupo "Estrellas fugaces". Tienen entre 26 y 45 años, son dinámicos, se levantan temprano para hacer jogging, no tienen hijos pero pueden estar casados ??y tienen un estilo de vida vegano, les gusta viajar, mira Seinfeld.en TV. Así es como Big Data está generando una nueva sociedad de clases digital.

ZEIT Wissen: ¿ Y quién está en la clase de “residuos”?

Han: Aquellos con una puntuación baja. No pueden obtener crédito, por ejemplo. Y

así, junto con el Panóptico, la prisión ideal de Jeremy Bentham, tenemos una “prohibición-óptica”, como la llamó el sociólogo Zygmunt Bauman. El Panóptico monitorea a los internos encerrados en el sistema, mientras que la prohibición de la óptica es una medida que identifica a las personas como indeseables y excluye a las personas que están fuera del sistema o son hostiles al mismo. El Panopticon clásico se utiliza para la disciplina, pero el ban-opticon garantiza la seguridad y la eficiencia del sistema. Es interesante que la NSA y Acxiom estén trabajando juntos, es decir, el servicio secreto y el mercado.

ZEIT Wissen: ¿Es posible que la clase de “residuos” alcance una masa crítica con el tiempo, de modo que ya no pueda controlarse?

Han: No. Se esconden, se avergüenzan, reciben prestaciones por desempleo, por ejemplo. Constantemente se les hace sentir miedo. Es una locura el miedo que tienen los solicitantes de empleo aquí. Están encarcelados en esta prohibición óptica, para que no puedan escapar de su prisión del miedo. Conozco a muchos solicitantes de empleo, los tratan como desperdicios. En uno de los países más ricos del mundo, en Alemania, la gente es tratada como basura. Se les quita la dignidad. Por supuesto que esta gente no protesta, porque está avergonzada. Se acusan a sí mismos, en lugar de responsabilizar a la sociedad o acusarla. No se puede esperar ningún acto político de esta clase.

ZEIT Wissen: Bastante deprimente. ¿Dónde terminará todo esto?

Han: En cualquier caso, no puede seguir así, por los recursos naturales al menos. El petróleo durará quizás otros 50 años. Vivimos bajo una ilusión aquí en Alemania. Hemos subcontratado en gran medida la producción. China ahora fabrica nuestras computadoras, nuestra ropa, nuestros teléfonos móviles. Pero el desierto se acerca cada vez más a Beijing, y apenas se puede respirar allí debido al smog. Cuando estaba en Corea, vi que estas nubes de polvo amarillo viajaban hasta Seúl. Tuviste que usar una mascarilla porque las partículas finas dañan tus pulmones. La forma en que se desarrollan las cosas allí es muy dramática. Incluso si funciona bien por un poco más de tiempo, ¿qué tipo de vida es? O simplemente mire a esas personas que colocan todo tipo de sensores en sus cuerpos y miden la presión arterial, el azúcar en la sangre y los porcentajes de grasa durante todo el día, y poner estos datos en la red! Se llama seguimiento automático. Estas personas ya son zombies, son marionetas cuyos hilos están siendo movidos por poderes desconocidos, como dijo Georg Büchner en Muerte de Danton .

En este punto, vale la pena mencionar que nuestra conversación en Café Liebling corría con frecuencia el riesgo de descarrilarse. Había un flujo constante de músicos

callejeros en nuestra mesa que, sin pensarlo dos veces, acercaban preocupados sus instrumentos al equipo de grabación y tocaban con el corazón: un saxofonista con éxitos de Glenn Miller, un acordeonista con melodías de París, un cantante y guitarrista con coro “Que Sera”. Pero Byung-Chul Han habló con gran concentración, casi se podía ver cómo se formaban sus pensamientos hasta convertirse en oraciones, que luego alineaba con precisión. En estos momentos, su atención estaba completamente en sus pensamientos, no en las personas a las que se los estaba presentando. Tampoco el entretenimiento lo descarriló en lo más mínimo.

ZEIT Wissen: Profesor Han, en Corea del Sur estudió metalurgia por primera vez. ¿Cómo es que el futuro técnico de metal Byung-Chul Han se convirtió en filósofo y crítico de sistemas vocales?

Han: Soy un fanático de la tecnología. Cuando era niño, me encantaba jugar con radios y otros aparatos electrónicos y mecánicos. De hecho, quería estudiar ingeniería eléctrica o mecánica, pero resultó ser metalurgia. Realmente era un técnico entusiasta y manipulador.

ZEIT Wissen: ¿Y por qué te detuviste?

Han: Porque una vez, cuando estaba experimentando con productos químicos, hubo una explosión. Todavía tengo las cicatrices. Casi muero, o al menos podría haberme cegado.

ZEIT Wissen: ¿Dónde fue eso?

Han: En casa en Seúl. Yo era un estudiante. Pasé todo el día retocando, fresando, soldando. Mis cajones estaban llenos de cables, medidores y productos químicos. Yo era una especie de alquimista. La metalurgia es alquimia moderna, de verdad. Pero me detuve el día de la explosión. Sigo jugando, pero no con alambres ni soldadores. Pensar también es una especie de retoques. Y pensar puede provocar explosiones. Pensar es la actividad más peligrosa, quizás más peligrosa que las bombas atómicas. Puede cambiar el mundo. Por eso Lenin dijo: “¡aprende, aprende, aprende!”

ZEIT Wissen: ¿Quieres lastimar a la gente?

Han: No. Intento describir lo que está presente. Es difícil ver a través de las cosas. Por eso trato de ver más, de aprender a ver. Escribo lo que he visto. Es posible que mis libros duelan, porque muestro cosas que la gente no quiere ver. No soy yo, ni mi análisis, el que es despiadado, sino el mundo en el que vivimos; es despiadado, loco y absurdo.

ZEIT Wissen: ¿Eres una persona feliz?

Han: No entiendo la pregunta

ZEIT Wissen: ¿Quiere decir que esta pregunta no debería hacerse?

Han: En realidad, es una pregunta sin sentido. La felicidad no es un estado al que aspiro. Tienes que definir el término. ¿Qué quieres decir con felicidad?

ZEIT Wissen: Simplemente: disfruto estar en el mundo, me siento como en casa en el mundo, disfruto del mundo, duermo bien.

Han: Empecemos por el último. No duermo bien. Anteayer, en un simposio sobre la buena vida con el filósofo Wilhelm Schmidt, abrí con una pieza musical: las Variaciones Goldberg . Bach compuso las Variaciones Goldberg para un conde que sufría de insomnio grave. Recordé a la audiencia la primera frase de En busca del tiempo perdido de Marcel Proust . En inglés, dice: “Durante mucho tiempo, me fui a la cama temprano”. Pero en francés, en realidad es: “ Longtemps je me suis couché de bonne heure. ” Bonheures la felicidad. Entonces, la traducción correcta sería: “Durante mucho tiempo, me fui a la cama feliz”. Le dije a la audiencia que dormir bien es señal de una vida buena y feliz. Yo mismo sufro de insomnio.

ZEIT Wissen: ¿Qué haces cuando no puedes dormir?

Han: ¿Qué hago? Solo me quedo ahí. En el otro punto: ¿me gusta estar en el mundo? ¿Cómo te puede gustar estar en este mundo falso? Eso no es posible y, por lo tanto, no estoy feliz. A menudo no entiendo el mundo. Me parece muy absurdo. No puedes ser feliz en el absurdo. Para la felicidad se necesitan muchas ilusiones, creo.

ZEIT Wissen: ¿Disfrutas...?

Han: ¿Qué?

ZEIT Wissen: ¿Qué te gusta?

Han: No puedo disfrutar del mundo.

ZEIT Wissen: ¿ Un buen pedazo de pastel?

Han: No como pastel. Podría disfrutar de una buena comida, pero la comida en Berlín, en Alemania, es un problema. Los alemanes no parecen apreciar la buena comida. Quizás venga del protestantismo, esta hostilidad hacia la sensualidad. En Asia, la comida tiene un valor totalmente diferente, mucho más alto. La gente gasta mucho dinero en él, a diferencia de Alemania. Tomemos a Japón, por ejemplo: la comida es un culto allí, una estética. ¡Especialmente su increíble frescura! El arroz fragante también puede hacer feliz a alguien.

ZEIT Wissen: Eso suena como una pizca de felicidad. Has vivido en Alemania durante 30 años. ¿Cómo lo tolera?

Han: No diría tolerar. Me gusta vivir en Alemania. Me encanta la tranquilidad aquí, que no tendría en Seúl. Particularmente amo el idioma alemán, sus palabras también. Cualquiera que lea mis libros puede ver eso. Aquí tengo un idioma en el que puedo filosofar muy bien. Sí, hay cosas que me hacen feliz. La comida no tanto, pero Bach interpretado por Glenn Gould. A menudo escucho a Bach durante horas. No sé si me hubiera quedado en Alemania tanto tiempo sin Bach, sin Winterreise de Schubert , sin Dichterliebe de Schumann . Durante mi carrera en filosofía, solía cantar mucho, especialmente las canciones de Schumann y Schubert, y también tomé muchas lecciones de canto. Cantar Winterreise acompañado del piano, eso es muy lindo ...

ZEIT Wissen: ¡Entonces hay belleza! Pasas mucho tiempo hablando mal del mundo.

Han: Quizás. Realmente hago que mis alumnos se desesperen, porque les cuento todos estos problemas en mis clases. Cuando dije en la conferencia anterior a la anterior, hoy vamos a pensar en soluciones, algunos aplaudieron. ¡Al final! ¡Ahora nos va a liberar de la desesperación!

ZEIT Wissen: Qué lindo. Soluciones es un tema que también queremos discutir con usted.

Han: Quería pensar en soluciones, pero luego solo describí más problemas.

ZEIT Wissen: Bueno. Entonces, ¿qué otros problemas hay?

Han: Hoy no hay lenguaje, hay mudez y desamparo. El lenguaje está siendo silenciado. Por un lado, está este inmenso ruido, el ruido de la comunicación, por el

otro está este enorme silencio, un silencio que es diferente del silencio. El silencio es muy elocuente. El silencio tiene un lenguaje. La quietud también es elocuente y también puede ser un lenguaje. Pero el ruido y el silencio no tienen lenguaje. Solo hay una comunicación ruidosa y sin palabras, lo cual es un problema. Hoy ni siquiera hay conocimiento, solo información. Saber es completamente diferente a la información. El conocimiento y la verdad suenan anticuados ahora. El conocimiento también tiene una estructura temporal diferente, abarca el pasado y el futuro. Y la temporalidad de la información es el presente, ahora. El conocimiento también proviene de la experiencia. Un maestro tiene conocimiento. Hoy,

ZEIT Wissen: ¿Qué opinas de lo que está sucediendo en la ciencia? ¿No crea conocimiento?

Han: Los científicos ya no reflexionan sobre el contexto social del conocimiento. Están haciendo una investigación positiva. Todo saber tiene lugar dentro de una relación de poder, y las relaciones de poder, nuevas capacidades, generan nuevos conocimientos, un nuevo discurso. El conocimiento siempre está incrustado en una estructura de poder. Simplemente puede hacer una investigación positiva sin reconocer que está bajo el hechizo de este poder y sin reflexionar sobre la contextualidad del conocimiento. Esta reflexión sobre la contextualidad ya no tiene lugar. La filosofía también se está convirtiendo en una ciencia positiva. No se refiere a la sociedad, solo a sí misma. Se está volviendo ciego para la sociedad.

ZEIT Wissen: ¿Te refieres a toda la vida académica?

Han: Más o menos. Lo que pasa ahora es Google Science, sin una reflexión crítica sobre nuestra propia actividad. Las humanidades deberían pensar críticamente sobre su propia actividad, pero esto no está sucediendo. Muchos están investigando las emociones, por ejemplo. Me encantaría preguntarle a un científico involucrado en esta investigación: ¿por qué haces lo que haces? No piensan en su propia actividad.

ZEIT Wissen: ¿Qué sugieres?

Han: Se trata de la relevancia social que tienen las humanidades. Tenemos que comprender claramente el trasfondo social de nuestra propia investigación, porque todo el conocimiento está incrustado en las relaciones de poder del sistema. ¿Por qué la investigación de las emociones se hace tan intensamente hoy? Quizás porque las emociones ahora se ven como una fuerza productiva. Las emociones se utilizan como herramientas de control. Si influye en las emociones, puede controlar y manipular el comportamiento humano a nivel subconsciente.

ZEIT Wissen: Ahora sueñas como un teórico de la conspiración. ¿Es posible

crear un sistema mejor con más inteligencia?

Han: La inteligencia proviene de intel-legere , leer entre, diferenciar. La inteligencia es una actividad de diferenciación dentro de un sistema. La inteligencia no puede desarrollar un nuevo sistema, un nuevo lenguaje. La mente es completamente diferente de la inteligencia. No creo que las computadoras muy inteligentes puedan copiar la mente humana. Puede diseñar una máquina totalmente inteligente, pero las máquinas nunca inventarán un nuevo lenguaje, algo completamente diferente, creo. Una máquina no tiene mente. Ninguna máquina puede producir más que su entrada. Este es precisamente el milagro de la vida, que puede producir más que su entrada y puede producir algo completamente diferente de su entrada. Eso es vida. La vida es espíritu. Así es como se diferencia de una máquina. Pero esta vida está en peligro cuando todo está automatizado, cuando todo está regido por algoritmos. Una máquina humana inmortal, como la imaginaban posthumanistas como Ray Kurzweil, ya no sería humana. Quizás logremos la inmortalidad eventualmente con la ayuda de la tecnología, pero perderemos la vida. Lograremos la inmortalidad a costa de la vida.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: BLOGHEMIA.

Fecha de creación

2020/11/03